Polis
Revista Latinoamericana

13 | 2006
Concentración y poder mundial

Eduardo Yentzen (Ed.), *La vida de todos. Relatos testimoniales de juventud* 1945–2005, Editorial Universidad Bolivariana, Santiago, 2006, 232 p.

Alvaro Fischer Abeliuk

Édition électronique
URL : http://journals.openedition.org/polis/5533
ISSN : 0718-6568

Éditeur
Centro de Investigación Sociedad y Politicas Públicas (CISPO)

Édition imprimée
Date de publication : 14 avril 2006
ISSN : 0717-6554

Référence électronique
Alvaro Fischer Abeliuk, « Eduardo Yentzen (Ed.), *La vida de todos. Relatos testimoniales de juventud* 1945–2005, Editorial Universidad Bolivariana, Santiago, 2006, 232 p. », *Polis* [En ligne], 13 | 2006, mis en ligne le 14 août 2012, consulté le 03 mai 2019. URL : http://journals.openedition.org/polis/5533

Ce document a été généré automatiquement le 3 mai 2019.

© Polis

Eduardo Yentzen (Ed.), La vida de todos. Relatos testimoniales de juventud *1945–2005, Editorial Universidad Bolivariana, Santiago, 2006, 232 p.*

Alvaro Fischer Abeliuk

1 Lo que a primera vista parece una colección suelta de relatos de juventud –contadas de acuerdo a algún particular episodio de la vida juvenil de sus autores, sin mayor cohesión ni trama– termina siendo una hilvanada muestra de una parte importante de la historia del siglo XX en Chile. A través de su lectura, queda retratada la página más trágica de nuestra convivencia, aquélla que está marcada por la herida que la lucha política fue abriendo en el tejido social del país durante varias décadas del siglo pasado. Comienza por un pequeño corte superficial, provocado por la discusión ideológica de la década de los cuarenta y cincuenta, que no sana y se sigue abriendo durante los sesenta, al radicalizarse las posiciones de algunos y al elegir la vía insurreccional para modificar las estructuras sociales otros, lo que termina, en los setenta y los ochenta, por generar una fractura -el golpe de Estado- que expone a la vista del observador las singulares capacidades de los seres humanos para desatar emociones destructivas, incluida la violencia, el odio, la tortura, la intolerancia, entre otras, que dejan profundas y prolongadas huellas en sus actores. Todas esas acciones están motivadas por las conductas que unos y otros –a ambos lados de dicha fractura– se provocan recíprocamente, conductas que, paradójicamente, están apoyadas sobre frágiles estructuras conceptuales ideológicas, mucho más frágiles que los efectos que desatan. Esa es una de las moralejas que podría extraer del relato un lector ajeno a los avatares que en él se cuentan.

2 El cordón umbilical que une a estos episodios está sesgado por la elección de autores que hizo el editor. Estos provienen, seguramente, del círculo profesional, universitario y de

amistades de distintas layas que Eduardo ha ido construyendo a lo largo de su variada vida intelectual y laboral. Pudieron haber sido otros, y eso pudo haber cambiado los relatos y el sentido del libro. Es posible que además eso hubiese diluido la coherencia con que se lee el libro. Por eso, el mérito de Eduardo es que con unas directrices muy escuetas y generales, logró que el grupo de 43 personas que escogió, plasmaran sus recuerdos en este libro, dando una sensación de unidad y coherencia al conjunto, que no era posible anticipar cuando era sólo un proyecto. Adicionalmente, fue un acierto que los capítulos hayan sido ordenados de manera cronológica, desde quienes nacieron antes hasta los más jóvenes, porque eso le da una continuidad histórica a las inquietudes que se respiran en la lectura de cada uno de los relatos. De otro modo, es posible que la trama no hubiese revelado el patrón recién explicado y que se recoge con relativa facilidad al leerlo. Es posible asistir a los distintos estados de ánimo con que Chile se desenvolvió, como lo indica el título del libro, aproximadamente entre 1945 y 2005. Así como la herida inicial que sufrió el país, y que posteriormente se transformó en fractura divisional, se trasluce en los relatos de quienes nacieron hasta la década de los sesenta, aquellos pocos autores nacidos hacia fines de los setenta muestran inquietudes distintas. No es el quiebre de la sociedad chilena y los sufrimientos que ello trajo lo que los preocupa, sino más bien problemas existenciales personales, planteamientos frente al mundo, que podrían ser válidos también quizás en otras latitudes, indicando de esa forma que las heridas referidas están efectivamente sanando con el paso del tiempo. Un saludable sorbo de madurez que deja el libro en sus últimos capítulos.

3 La mayoría de los autores eligió alguna vivencia particular, una imagen de juventud fijada en su disco duro, sobre la cual construyeron sus impresiones más generales del período de tiempo en que les tocó vivir sus asomos a la adultez. Otros, la minoría, hicieron reflexiones de carácter más general, no tomando una experiencia precisa sobre la que articular su relato. La casi totalidad de los autores siente que sus referentes fueron los de la izquierda de su época, lo que no resulta sorprendente. En cambio, sí resulta novedoso la poca autocrítica que esa postura les mereció cuando la relatan desde la perspectiva de su madurez. Probablemente es Hernán Dinamarca quien con más claridad critica sus posturas juveniles, y su relato destaca por ese aspecto, como el único que quiso mostrar una transición intencionada hacia otras posturas. Otros que muestran cambios en sus posiciones no cuestionan sus referentes anteriores. Probablemente, el texto mejor logrado literariamente es el de Alejandro Abufom Heresi, "Los Hombres Inquietos de Quillota", donde relata con singular precisión metafórica los distintos tipos sociales de su ciudad natal, y las relaciones que entre ellos se daban. Queda en la mente del lector la precocidad de muchos de los autores, quienes a los trece, catorce, quince o dieciséis años, estaban cuestionando el mundo en que vivían, se habían transformado en transgresores de su *statu quo* y algunos incluso habían viajado al extranjero, buscando rellenar sus inquietudes juveniles con experiencias que les pudiesen aportar otras latitudes y culturas. Resulta cómico constatar también, que en algunos casos se notan ciertas inconsistencias en las fechas y los años mencionados, atribuibles probablemente a que el cúmulo de experiencias vividas han sido permutadas cronológicamente en el tiempo transcurrido desde entonces.

4 Este es un libro concebido sin pretensiones, cuya estructura es la simple acumulación de relatos de personas diversas en edad, inclinaciones e intereses, que, sin embargo, logra organizarse como una historia entretenida de la segunda mitad del siglo pasado, y que sus actores, los chilenos, seguramente sabrán apreciar. Una interesante iniciativa de Eduardo

Yentzen, su promotor, y la Universidad Bolivariana, su editor, que bien podría ampliarse en el futuro a otros participantes de esta historia.

AUTEUR

ALVARO FISCHER ABELIUK

Ingeniero matemático. Rector de la Universidad Tecnológica de Chile y miembro de la NY Academy of Science y de la Human Behavior and Evolution Society